

Se autoriza el uso de este material citando su procedencia:
S.A. (2002). Editorial. NOUS, (6), 7-8.

EDITORIAL

En el marco de nuestra apuesta por el sentido, queremos recordar en el actual contexto internacional de amenaza de guerra, la propuesta a la que Viktor Frankl llamaba “monantropismo”. Recordemos sus palabras, a través de su libro “El hombre doliente” (Frankl, 1987):

“Esta fue al menos la lección que yo aprendí (...) que los prisioneros de guerra más capacitados para sobrevivir eran aquellos que se orientaban hacia el futuro, hacia una meta de futuro, hacia un sentido que debían cumplir en el futuro. ¿No puede aplicarse esto, por analogía, al tema de la supervivencia de la humanidad?
Pero si la humanidad quiere encontrar un sentido que sea válido para todos, debe dar un nuevo paso. Después de haber alcanzado hace miles de años, el monoteísmo, la fe en un solo Dios, debe llegar a creer en una sola humanidad. Hoy necesitamos más que nunca un monantropismo“ (p. 49-50).

Nos dirá Gerónimo Acevedo en el artículo sobre “Logoterapia y Resiliencia”, que históricamente el conflicto es inseparable de cualquier sociedad que busca su identidad y autodeterminación, “su desarrollo positivo de acuerdo a las metas de la propia cultura y como actores sociales frente a otras” (en definitiva, el objetivo de toda sociedad y civilización). También sabemos que, el sentido ante el sufrimiento evitable consiste en erradicarlo o evitarlo (como apreciamos desde la reflexión sobre las situaciones límite). Una guerra que, aunque presentada con el maquillaje de preventiva, es guerra de agresión es siempre injusta; el sentido pide que se evite y que se tome el conflicto desde el papel que puede tener tal en toda organización humana al buscar vías positivas de respuesta.

Es necesario, en el camino de esa respuesta, la construcción de un nuevo orden cultural de valores promovido por hombres y mujeres convencidos de la necesidad de responder (política, económica y éticamente) a los acontecimientos (entendiendo estos en la línea de la aportación de Mounier que nos presenta en su artículo Luis Ferreiro) desde el respeto a la dignidad humana y los derechos de la persona.

¿Dejaremos que el acontecimiento del anuncio de una más que posible guerra, sea un “maestro interior” para cada uno de nosotros? ¿Buscaremos nuestra forma de estar presentes, tomar postura, responder en pro del sentido?

En nuestra respuesta en pro del sentido, tanto personal como profesionalmente, necesitamos claridad de análisis, obtener información para conocer en profundidad los fenómenos, proceder con métodos de pensamiento no sesgados por intereses, clarificación de valores personales y sociales, desde una visión antropológica integral, no reducida ... Consideramos que los artículos aquí presentados trabajan con este rigor epistemológico que nos presenta Oscar Oro y que, además, se concreta con investigaciones cuantitativas y aportaciones de aspectos aplicados.